



## EL AÑO MARIANO, UNA RAZÓN ECUMÉNICA EN EL PENSAMIENTO DEL PAPA JUAN PABLO II

### THE MARIAN YEAR, AN ECUMENICAL REASON IN THE THOUGHT OF POPE JOHN PAUL II

David Abraham Garrido Perero<sup>1</sup>  
Universidad de Navarra, Pamplona. España  
<https://orcid.org/0000-0003-3878-3744>

Recibido: 12.01.2023  
Aceptado: 03.03.2023

<https://doi.org/10.21703/2735-63452023250105>

#### Resumen

El Año Mariano empieza y concluye planteando el itinerario creyente de María, como una oportunidad para toda la Iglesia. Al seguir la fe de María podemos encontrar el camino, que nos permite llegar a la plenitud creyente. Una fe vivida con el gozo del Espíritu Santo, vivida en libertad y obediencia al Señor, vivida en permanente filiación al Padre. María es la puerta que nos ha conducido al tercer milenio de la Iglesia y su fe se convierte en el camino imprescindible para todos los hijos e hijas de Dios, que peregrinan por el curso de la historia.

**Palabras clave:** Año Mariano, fe, ecumenismo.

#### Abstract

The Marian Year begins and concludes by proposing the believing journey of Mary as an opportunity for the whole Church. By following Mary's faith, we can find the path, that leads us to reach fullness of belief. It is a faith lived with the joy of the Holy Spirit, lived in freedom and obedience to the Lord, and perpetually embraced as children of the Father. Mary is the gateway that has led us into the third millennium of the Church, and her faith becomes an essential path for all sons and daughters of God who journey through the course of history.

**Keywords:** Marian Year, faith, ecumenism.

#### Introducción

El Año Mariano recuerda a la humanidad la razón fundamental de la solidaridad universal. Todos somos hijos de un mismo Dios e hijos de una misma Madre en Cristo. Cristo es Hijo de Dios e Hijo de María. Su maternidad divina está al servicio de la salvación del género humano y su misión constituye el fundamento del amor maternal que se desborda en la solicitud por todo el hombre.

---

<sup>1</sup> Bachiller en Teología por la Universidad del Deusto. Licenciado en Teología Dogmática por la Universidad de Navarra. Máster (c) en Estudios Bíblicos por la Universidad de San Dámaso – UNIR. Correo electrónico: davidgarridoperero123@gmail.com

El Papa Juan Pablo II, preocupado por la grave situación geopolítica, no solo evoca a los fieles a mirar la figura de María, sino, sobre todo, sitúa al mundo frente a sus ojos para que aprendamos de María a ser verdaderamente hermanos. Nos invita el Papa a confiar en María no solo en medio de nuestras dificultades personales, sino también ahí donde nuestra capacidad se ve superada por un acontecimiento que no depende de nuestra pequeñez<sup>2</sup>.

## 1. Unidos en el corazón de María

Tradicionalmente se ha reconocido la devoción del primer milenio como un fervor marcado por el afecto a la Escritura y a los santos Padres de la Iglesia. En contrapartida el segundo milenio es reconocido por el florecimiento de la devoción popular, como una respuesta de la gente sencilla a la complejidad ritual. El redescubrimiento de los Padres de la Iglesia y el incesante deseo de volver a la fuente bíblica unido al movimiento litúrgico ofrecen una razón para replantear la devoción en general, que no debe ser discriminada debido a un mayor compromiso con la liturgia oficial<sup>3</sup>.

La liturgia objetiva, tanto como la devoción subjetiva nutre el alma del cristiano como dos realidades iguales y distintas, debido a la Encarnación podemos manifestar, que lo divino de la Iglesia expresado en su liturgia se une a lo humano de sus fieles manifestado en la devoción popular. Entro así a analizar la devoción al sagrado corazón de María<sup>4</sup> en el contexto del Año Mariano.

Aunque el concepto del corazón de María pertenece al ámbito medieval, en la Escritura encontramos diversos contextos donde se habla del corazón. Para la mentalidad hebrea, el corazón es el fundamento de la estructura personal, pero a medida, que el cristianismo entra en diálogo con la mentalidad filosófica matiza su afirmación, debido a que los platónicos consideran que el principio racional del hombre está en el cerebro.

### 1.1 María edifica la unidad de la Iglesia

Toda misión salvífica en la historia de la humanidad se inscribe en la economía salvadora de las Personas divinas. Las procesiones intra trinitarias, son un ejemplo del actuar de Dios en sus entrañas, como Dios en sí mismo establece relaciones personales que van a generar un despliegue de amor refrendado en las misiones divinas, que continúan el plan de salvación en la historia de los pueblos<sup>5</sup>.

La economía hace comprender la teología y la teología se hace explícita en la economía. Las misiones divinas acercan el misterio de Dios, a toda persona humana, para lograr el don de Dios, la salvación. Este proceso salvífico y económico, que se inserta en el mundo, precisa de lugares, tiempos y personas, para llevar a cabo el plan de salvación universal.

Las misiones divinas en cierto sentido aúnan las procesiones trinitarias en favor de la salvación humana, es la misma Trinidad teológica que sale al encuentro del hombre en la historia de la salvación y se dispone a hacer historia con el hombre. Dios se hace

<sup>2</sup> Cf. JUAN PABLO II, Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, AAS 80 (1988) 584-586.

<sup>3</sup> Cf. J. RATZINGER, *Miremos al traspasado*, San Juan, Santa Fe 2007, 59-88.

<sup>4</sup> “Rahner piensa que no es correcto designar al primer milenio como la aurora de la devoción al Corazón de Jesús, y menos aún se puede afirmar que el concepto corazón de Jesús sea desconocido en el tiempo de los Padres... evidentemente, tanto la expresión como el concepto se encuentran en la Biblia y en los Padres, pero lo que se discute es si hay datos ciertos o indicios de veneración o culto” D. FERNÁNDEZ, “El Corazón de María en los santos Padres”, *EphMar* 37 (1987) 83.

<sup>5</sup> Cf. M. SCHEEBEN – C. FECKES, *Madre y esposa del Verbo*, DDB, Bilbao 1955, 81-97.

amigo de los hombres a través de un plan histórico-salvífico, Dios escoge un pueblo y va desarrollando su pedagogía divina.

Durante todo el Antiguo Testamento, el Padre ha desarrollado su misteriosa teofanía para que el pueblo logre reconocerlo como Dios y Señor. Ha acompañado el proceso liberador a través de profetas y líderes que constituyen y organizan el pueblo de Dios<sup>6</sup>. El Padre desarrolla en sus profetas la dimensión paternal en favor del pueblo, en medio de disputas temporales.

Más adelante conforme progresa la historia, Dios interviene en ella de un modo más profundo, Dios se compromete de modo decisivo en favor del género humano. Sobreviene la Redención debido a la Encarnación y por ella comienza en la historia la misión divina del Hijo de Dios. El Verbo hecho carne, el Hombre donde habita toda la plenitud de la divinidad, fuente de la verdadera unidad en la Iglesia.

En medio del misterio de la Encarnación se encuentra la figura de una mujer sencilla del pueblo de Dios. No se puede hablar de la Encarnación sin fijar los ojos en su Madre María (Mt 1, 18), esta mujer de Dios no es un mero objeto que sirvió para que el Hijo de Dios pueda nacer y venir al mundo (Mt 1, 16); Ella colabora con su Fiat a la voluntad de Dios, que le revela la razón fundamental de su existencia. Ella sigue siendo libre en la capacidad maternal que se le concede.

Junto al misterio de la Encarnación que abre las puertas del mundo a la misión del Hijo, se encuentra la misión del Espíritu Santo en los albores de su misión en razón de la misma Encarnación que conducirá a la salvación del pueblo de Dios. El Espíritu Santo entra en la historia y despliega su misión divina junto al misterio de Cristo Verbo encarnado (Mt 1, 18; Mt 1, 20).

“Esta misma plenitud señala el momento en que el Espíritu Santo, que ya había infundido la plenitud de gracia en María de Nazaret, plasmó en su seno virginal la naturaleza humana de Cristo. Esta plenitud define el instante en el que, por la entrada del eterno en el tiempo, el tiempo mismo es redimido, llenándose del misterio de Cristo, se convierte definitivamente en tiempo de salvación”<sup>7</sup>.

En Polonia, su tierra natal, Juan Pablo II quiere evocar, que el camino de la Iglesia para la unidad y la comunión Eucarística pasa por la contemplación de la imagen maternal de la Virgen María y la misma devoción Eucarística. Juan Pablo II, nos indica el itinerario de fe de María como una dirección válida para el creyente. María en cierto modo debido a su vinculación al misterio de Cristo y de la Iglesia, edifica el cuerpo de Cristo que es su Iglesia desde el origen<sup>8</sup>.

“El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo, deriva directamente de ella. “Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte” (Cf. *Lumen Gentium*, 57)<sup>9</sup>.

<sup>6</sup> Prefiero usar la noción pueblo de Dios para manifestar la clara continuidad que existe en la Iglesia con el Israel del Antiguo Testamento, no como entidad política, sino como comunidad reunida en torno a la fe del Dios vivo y verdadero. La noción de pueblo de Dios también fue considerada como característica de la Iglesia por el concilio Vaticano II.

<sup>7</sup> Tempus denotat, quo Spiritus negotium inceptit plenitudinem gratiae Mariae Nazarethanae inferendi et Christi humanam naturam in eius virginali utero formandi. Tempus indicat, quo, ob Aeterni ingressum in tempus, ipsum tempus redimitur et se Christi mysterio replens, definitive fit “tempus salutis” JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptoris Mater*, n.1, AAS 79 (1987) 362.

<sup>8</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Messa inaugurale dell congresso eucaristico nazionale*, n. 4 (8-VI-1987).

<sup>9</sup> CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, *María, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia*, AEC, Getafe 1992, n° 964.

María está presente en todos los momentos decisivos de la historia de la salvación, acompañando con su ternura maternal a cada cristiano en cualquier parte del mundo. Así como María a pesar de ser Madre es capaz de permanecer firme ante el dolor que le produce ver morir a su Hijo en la cruz, también movida por el mismo amor, es capaz de permanecer en todas las cruces de la historia y de la gente en todas las épocas y pueblos<sup>10</sup>.

María se sitúa de un modo primordial en el origen de la primera comunidad cristiana reunida en Pentecostés. María va adelante en el camino de la fe, ante las incertidumbres de la historia encontramos la serena certeza en la confianza de la Madre, que va guiando el paso del pueblo de Dios por los avatares de la historia. “Junto a María, Madre de Cristo, que estaba al pie de la Cruz (Jn 19, 25), nos detenemos junto a todas las cruces del hombre de hoy. Y a todos vosotros, los que sufrís, os pedimos que nos sostengáis”<sup>11</sup>.

María ha estado presente en la Iglesia desde su constitución, también hoy ella acompaña a la Iglesia en el devenir del mundo. La Iglesia ha recibido la compañía maternal de María como un don de Dios para su pueblo, ahí tienes a tu Madre (Jn 19, 26). María es la mujer de la fe, la excelente discípula y misionera, la gozosa pregonera de la verdad de Dios hecho Hombre (Lc 1, 45)<sup>12</sup>. En la tradición litúrgica y celebrativa de la Iglesia, nos encontramos celebraciones cristológicas unidas fielmente al dato mariano. No hay fiestas litúrgicas donde María no se haga presente.

La devoción popular de la Iglesia ha favorecido la contemplación de los misterios de la vida de Jesús a través del rezo del santo rosario, en ellos la vida misma de María aparece entroncada a la vida de su Hijo Bendito. María es el escenario vital donde se cumplen algunos misterios de Jesús. María es el *Sitz im Leben* de Jesús, en cierto sentido, el trasfondo de la cristología reclama una mariología fundamental y viceversa, salvando siempre la prioridad fontal del fundamento cristológico del cual bebe y se nutre el trasfondo mariano en la vida de la Iglesia.

“Proclamada en las Escrituras, celebrada gozosamente en la Liturgia como parte eminente del misterio de Cristo, la Virgen acompaña a la Iglesia en su peregrinar histórico, en sus luchas por el reinado de Dios. Es precisamente en esa proclamación de la Palabra y en la celebración de la Liturgia y de la devoción popular – que la continua- cómo el Espíritu Divino trae hasta la tierra la intercesión de la Virgen en la gloria”<sup>13</sup>.

La devoción popular es la fe practicada y vivida más allá de las fronteras de lo estrictamente intelectual, incluye una rica dimensión afectiva y real del misterio. La dimensión mariana de la devoción popular escolta el camino de la Iglesia a lo largo de la historia. Ella es la Madre, que acompaña a sus hijos en la peregrinación de la vida<sup>14</sup>. María congrega a sus hijos en el lenguaje que ellos comprenden, la exposición de la fe a un alto contenido sentimental une la fe a la solicitud humana. La devoción popular puede ser ocasión de congrega a los pueblos en un mismo afecto por la Madre.

La presencia de María en el dinamismo eclesial y en la comunión de la fe, adquiere actualmente una gran relevancia. Estudiamos su lugar en la historia de la salvación y como lograr puntos de comunión entre las diversas familias cristianas. Paradójicamente

<sup>10</sup> Cf. J. GARCIA PAREDES, *María en la comunidad del Reino, síntesis de mariología*, Publicaciones claretianas, Madrid 1988, 105-109.

<sup>11</sup> JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*, sobre vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, n.54, *AAS* 81 (1989) 502. Cf. JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Salvifici doloris*, n.31, *AAS* 76 (1984) 249-250.

<sup>12</sup> Cf. P. FRANQUESA, “María la creyente judía, cristiana y eclesial”, *EphMar* 38 (1988) 229-276.

<sup>13</sup> J. LOZANO, “María en la vida de la Iglesia”, *EphMar* 37 (1987) 144.

<sup>14</sup> Cf. G. RUIZ – A. VEGA, *Curso de Teología. La santísima Virgen María*, Minos, Guadalajara 2007, 193-207.

la devoción mariana está perdiendo interés y motivación, el rezo del rosario disminuye y la devoción popular se enfría en todo el mundo, con mayor urgencia en Europa<sup>15</sup>. La tensión entre devoción y liturgia la resuelve el concilio, de modo, que la liturgia pueda atraer la participación del pueblo de Dios y centre su vida en la celebración del misterio eucarístico, que posee una impregnada consideración mariana.

Algunas tendencias teológicas oscurecen la imagen maternal de María, descubren el carácter materno de Dios, la imagen del Espíritu cuyo término es femenino<sup>16</sup> y la figura de la Iglesia como madre y maestra de las naciones. El Concilio ha situado las cosas en un nuevo orden, intenta favorecer el prototipo de una Iglesia, que vuelve al Evangelio, a la Escritura, ahí vemos a María como la primera creyente, la Mujer de la fe.

“Ita Maria filia Adam, verbo divino consentiens, facta est Mater Iesu, ac salvificam voluntatem Dei, pleno corde et nullo retardata peccato, complectens, semetipsam ut Domini ancillam personae et operi Filii sui totaliter devovit, sub Ipso et cum Ipso, omnipotentis Dei gratia, misterio redemptionis inserviens”<sup>17</sup>.

Las diferentes familias cristianas, tienen un punto de contacto en la contemplación de los santos, María aparece como una figura prominente, más allá de todos los santos. Más allá incluso de los apóstoles y profetas, se encuentra María. La Mujer más poderosa de la historia, la Mujer más grande del mundo, la Mujer más potente del universo (Ap 12, 1), aclamada con justa razón como reina y señora, verdadera figura de la Iglesia<sup>18</sup>.

La grandeza de María proviene de su condición privilegiada de ser elevada por la gracia a la dignidad de Madre de Dios. María es la plenitud de la femineidad, exaltada por Dios, Ella nos acoge como Madre en su Hijo Bendito. María coopera con la gracia redentora, está presente en el misterio del dolor, se asocia a la cruz de Jesús, que tiene un profundo sentido ecuménico y de unidad (Jn 12, 32). María se encuentra profundamente asociada al misterio salvador y sus acciones, tienen en Cristo un potencial escatológico. La soteriología tiene una dimensión mariana, pues María en la Encarnación actúa de forma activa con su FIAT.

María se sitúa del lado de Dios pues cubre este misterio divino y lo hace crecer en su corazón y al mismo tiempo es la Hija predilecta del Padre<sup>19</sup>, la Mujer cuyo modelo sirve a la Iglesia por ser la más ferviente creyente. En el Concilio, María vuelve a situarse junto a la Iglesia, del lado de la humanidad de todos los tiempos. Sería un peligro para el movimiento ecuménico ensalzar a María tanto, que acapare los títulos, que solo son del Señor, un peligro estaba latente no solo en el ámbito ecuménico, sino también en la comprensión popular<sup>20</sup>.

“Materna sua caritate de fratribus Filii sui adhuc peregrinantibus necnon in periculis et angustiis versantibus curat, donec ad felicem patriam

<sup>15</sup> Para una profundización del Santo Rosario en su dimensión espiritual y el pensamiento del Papa Juan Pablo II sobre esta práctica de devoción popular. Cf. A. ROYO, *El Rosario de María*, Apostolado Mariano, Sevilla 1990. Cf. JUAN PABLO II, *El rosario*, Espasa espíritu, Madrid 1997. Cf. JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, n. 1-8 (16-X-2002). *AAS* 95/1 (2003) 5- 36.

<sup>16</sup> “Es significativo que, al perderse en el Antiguo Testamento y en la experiencia misma de Jesús la femineidad de Dios, los católicos hablemos de María allí donde los protestantes hablan del Espíritu Santo” J. LOZANO, “María en...”, 150.

<sup>17</sup> CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, n.56, *AAS* 57 (1965) 60.

<sup>18</sup> Cf. CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, n. 967.

<sup>19</sup> Cf. A. AMATO, *María y la Trinidad*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1999, 45-60.

<sup>20</sup> “En las naciones latinoamericanas la piedad y la veneración hacia la Santísima Madre de Dios se manifiesta a menudo en prácticas que no tienen suficiente conexión con el misterio de Cristo y de la Iglesia” ACTA SYNODALIA, II, II, pars. I, 367.

perducantur. Propterea B. Virgo in Ecclesia, titulis Advocatae, Auxiliatricis, Adiutricis, Mediatricis invocatur. Quod tamen ita intelligitur, ut dignitati et efficacitati Christi unius Mediatoris nihil deroget, nihil superaddat”<sup>21</sup>.

María es Hija amada de Dios y hermana de todo el género humano, en Ella se observan criterios de unidad. El Evangelio observa la relación de María con Jesús, y presenta una maternidad, que pasa por el cumplimiento de la voluntad de Dios (Lc 8, 21). En el anuncio del ángel a María, Ella acoge la Palabra de Dios de modo activo, se convierte en la primera creyente, el primer ser humano, que recibe la buena noticia y responde con el criterio de la fe. María de modo progresivo va insertándose, a través de un difícil y doloroso itinerario de fe, de profunda comprensión del misterio, en la realidad del Reino de Dios. Ella en la cruz se configura como la Mujer más grande dentro de esta nueva familia escatológica del Divino Maestro. Dicha familia está llamada a englobar todo el mundo, a sembrar un nuevo orden mundial, que la tenga a Ella por Madre de todo el género humano, Aquella que da la Vida al mundo.

“La Santísima Virgen es honrada con razón por la Iglesia con un culto especial. Y, en efecto, desde los tiempos más antiguos, se venera a la santísima Virgen con el título de Madre de Dios, bajo cuya protección se aojen los fieles suplicantes en todos sus peligros y necesidades... Este culto... aunque del todo singular, es esencialmente diferente del culto de adoración que se da al Verbo encarnado, lo mismo que al Padre y al Espíritu Santo, pero le favorece muy poderosamente (Cf. *Lumen Gentium*, 66); encuentra su expresión en las fiestas litúrgicas dedicadas a la Madre de Dios”<sup>22</sup>.

María colabora con el Reino de Dios y la evangelización, se asociada al misterio salvador de Cristo, cuya misión continua en la historia actual con la actividad misionera de la Iglesia. María es el icono de Dios<sup>23</sup> y estrella que guía la misión, en la cual contemplamos el misterio de Cristo y de su Iglesia plasmado en el lienzo de su fe: “Nam, sicut haec stella una cum aurora ortui solis antevenit, ita Maria inde a sua conceptione immaculata adventui Salvatoris antevenit, ortui solis iustitiae in humani generis historia”<sup>24</sup>.

La modalidad ejemplar de la fe de María, para toda la Iglesia, como luz para las naciones y esperanza para todos los pueblos, ya se encuentra presente en el magisterio del Papa Pablo VI, en una clara visión que nos lleva a la unidad en la fe, como el faro y estrella, que brilla en la luz oscura. María es motivo de esperanza, pues acrecienta la capacidad maternal que posee en Cristo y la dirige a todo el género humano. En la cruz en la persona de Juan acogemos a María como Madre universal, madre de todos en cada tiempo, lugar y circunstancia vital<sup>25</sup>. “La maternal intercesión de la Virgen, su santidad ejemplar y la gracia divina que hay en Ella, se convierten para el género humano en motivo de esperanza”<sup>26</sup>.

El magisterio pontificio tanto de Juan Pablo II como su antecesor Pablo VI han incidido en observar a María como la Estrella que guía a la Iglesia en su misión y en la

<sup>21</sup> CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, n. 62, AAS 57 (1965) 63.

<sup>22</sup> CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, n. 971.

<sup>23</sup> Cf. M. O’CARROLL, “Mary, the icon of God”, *EphMar* 37 (1987) 323-350. Cf. B. FORTE, *María, la mujer icono del misterio*, Sígueme, Salamanca 1993, 245-275.

<sup>24</sup> JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptoris Mater*, n. 3, AAS 79 (1987) 364.

<sup>25</sup> Cf. PABLO VI, Exhortación Apostólica *Signum Magnum*, n. 1, AAS 59 (1967) 467-468.

<sup>26</sup> “Materna scilicet Virginis deprecatio, eius sanctitatis exemplum ac divina gratia, quae in ipsa est, supernarum rerum sperandarum argumentum humano generi existunt”. PABLO VI, Exhortación Apostólica *Marialis Cultus*, n. 57 AAS 66 (1974) 164.

evangelización. María estrella y faro que nos guía hacia el buen puerto de Cristo.

“En la mañana de Pentecostés, Ella presidió con su oración el comienzo de la evangelización bajo el influjo del Espíritu Santo. Sea Ella la estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles y llenos de esperanza”<sup>27</sup>.

## 2. María en las homilias del año mariano

### 2.1 María, Adviento del tercer milenio

A lo largo de los viajes del Papa, la mención a la Virgen María aparece como un momento imprescindible. El año 1987-1988 está marcado por esta especial sensibilidad mariana. El Año Mariano es ocasión para hablar de la Virgen María y su relación con el misterio de Cristo y la Iglesia. El Papa Juan Pablo II insiste en recordar el desempeño de la Virgen María en el itinerario personal de su fe. En la fe del Papa, María tiene un lugar especial, una predilección especial de la Virgen María a lo largo de su vida.

“All’inizio dell’Anno Mariano desidero deporre ai piedi della Madonna di Kalwaria una rosa in segno di gratitudine per tutte le grazie che mediante lei ricevono i pellegrini, e per ciò che ella è stata e non cessa di essere nella mia vita. Maria è sempre presente nel mistero di Cristo e della Chiesa. È presente nel Cenacolo di Pentecoste il giorno in cui, mediante la potenza dello Spirito Santo, la Chiesa nacque a Gerusalemme”<sup>28</sup>.

El Papa desea en este Año Mariano preparar con María el segundo milenario del nacimiento de Cristo. La sensibilidad mariana del Papa, incide en su capacidad para recurrir a la Virgen María no solo como Madre de su pueblo, sino como Reina de Polonia<sup>29</sup> y de toda la humanidad.

“Depongo voittutti, le vostre famiglie e tutti i problemi ai piedi della Madre di Cristo, venerata in molti santuari in questa terra e specialmente a Sianow e a Swarzew, dove da quattrocento anni lei vi circonda di premura come Regina del mare polaco”<sup>30</sup>.

El Papa insiste en recurrir a la presencia maternal de María Santísima, Ella como Madre de Dios es capaz de abrir su corazón y entender el misterio del dolor humano. En el contexto de las tragedias humanas, que pueden afectar el curso normal de la vida, María se hace presente. El Año Mariano es una oportunidad para honrar la presencia maternal de la Virgen María no solo en las dificultades de la vida, sino también en el preciado mundo laboral.

“Ora incoroneremo l’immagine della Madre di Dio da Trabki Wielkie che da trecento anni e circondata dalla venerazione del popolo di Dio. In questo modo, all’inizio Anno Mariano, esprimiamo il nostro amore per la Madre del Redentore dell’uomo e ancora una volta, qui in terra di Danzica, affidiamo

<sup>27</sup> PABLO VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, n. 82 AAS 68 (1976) 75-76.

<sup>28</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Incontro Di Preghiera Con I Fedeli Di Cracovia*, n. 5-6 (10-VI-1987).

<sup>29</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per I Pellegrini Polachi*, (3-V-1988).

<sup>30</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Celebrazione Della Parola con la Gente del Mare*, n. 7 (11-VI-1987).

alla sua materna protezione tutto il mondo del lavoro”<sup>31</sup>.

Todas las dimensiones de la vida humana son susceptibles de ser encomendadas al cuidado maternal de la Virgen María. El Papa quiere confiar a la Virgen, el cuidado de tantas personas de su pueblo y del mundo, que viven momentos precarios en su relación laboral y en la economía de sus familias producto de sistemas sociales injustos.

El Papa corona a la Virgen como un signo de amor por parte del pueblo y encomienda ante ella todos sus afanes. María es Madre de la solidaridad del pueblo de Dios, es la fuente de la solidaridad que nace de la fe. María es la fuente de la esperanza cristiana, una esperanza, que se cumple ya en la comunidad eclesial.

El Papa pretende con el Año Mariano inaugurar un gran adviento en la Iglesia, que pueda preparar el segundo milenario del nacimiento de Cristo<sup>32</sup>. El Papa celebra también junto a la Virgen, los mil años del bautismo de su pueblo y del pueblo de Rus<sup>33</sup>. María guía a los pueblos en el camino de la fe, así como ha guiado a su Hijo Bendito en el camino del amor y del sacrificio.

El Papa clama a la Virgen, que no cese de indicarnos el camino de la fe y de la esperanza, camino que nos lleva a su Divino Hijo, que nos señala a Cristo muerto y resucitado. Que María nos eduque en la esperanza porque Dios nunca se olvida de nosotros.

“L’Anno Mariano viene celebrato nel periodo di preparazione della Chiesa e dell’umanità all’Anno Duemila dalla nascita di Cristo. Se la prima venuta è stata preceduta dall’Avvento anche ora sentiamo il bisogno di un nuovoavvento. Se in quel primo avvento brillò sull’orizzonte della storia della salvezza la Stella mattutina, che precede il sorgere del Sole di Giustizia e di Grazia Maria prima della venuta di Cristo anche ora bisogna che brilli nuovamente”<sup>34</sup>.

María está asociada al misterio de su Hijo y en cada ocasión intercede por el pueblo santo de Dios, ya desde el instante de las bodas de Caná. María nos indica el camino, nos señala a Cristo y nos pide hacer lo que Él nos diga. María nos pide hacer la voluntad de su Hijo Bendito e intercede por la humanidad de todos los tiempos. María es la Madre de la cultura cristiana de occidente, María asume cada cultura donde florece el Evangelio.

María nos sigue indicando el camino hacia su Hijo Bendito presente entre nosotros de modo sacramental, María nos señala el camino hacia la comunión con el cuerpo y la sangre del Señor. María es la Mujer solidaria que nos transmite la paz del Señor y la comunión en su misterio, para dar al hombre la libertad que busca y para que no pierda la esperanza.

El Papa desea que cada día pueda crecer el cariño y la devoción a la Madre del cielo en el contexto de este Año Mariano<sup>35</sup>. María es la Madre ejemplar, que hace la voluntad

<sup>31</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Messa Per Il Mondo Del Lavoro a Danzica*, n. 9 (12-VI-1987).

<sup>32</sup> “Sin dalla Pentecoste dello scorso anno 1987 abbiamo iniziato un periodo particolare nel pellegrinaggio della Chiesa-Popolo di Dio su tutto l’orbe della terra. Esso è stato chiamato “Anno Mariano”, per indicare come un tempo d’avvento, prima dell’inizio del terzo millennio dopo Cristo”, JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Nella Solennità Di Pentecoste Nella Basilica Vaticana*, n. 4 (22-V-1988).

<sup>33</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Nella Pro-Cattedrale Di S. Sofia, Durante Il Moleben Celebrato In Onore Della Madre Di Dio Nel Millennio Del Battesimo Della Rus’ Di Kiev*, n. 1-2-3-4 (9-VII-1988); Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Divina Liturgia In Rito Bizantino-Ucraino Per Il Millennio Del Battesimo Della Rus’ Di Kiev*, (10-VI-1988).

<sup>34</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Messa Nella Capella Della Miracolosa Immagine Della Madonna Di Czestochowa*, n. 1-2 (13-VI-1987).

<sup>35</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Messa Per Il Personale Delle Ville Pontificie*, n. 2 (19-VI-1987); Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Canonizzazione Di Simón De Rojas E Rose Philippine Duchesne*, n. 5 (3-VI-1988).

de Dios de modo perfecto (Mt 12, 50)<sup>36</sup>. María manifiesta su conformidad con la voluntad de Dios, cuando une su vida al misterio de Cristo, en el momento de ofrecer su asentimiento al plan de salvación (Lc 1, 38).

“Allorché veniva chiamata da Dio a divenire in modo eccezionale e inaudito, cioè come vergine, la madre del Figlio di Dio, ella rispose senza esitazione e con dedizione completa: “Eccomi, sono la serva del Signore, avvenga di me quello che hai detto” (Lc 1, 38). Così Maria è diventata per eccellenza madre anche in senso spirituale ed esempio per tutti i discepoli del suo figlio Gesù Cristo, per tutti i cristiani”<sup>37</sup>.

En medio del contexto del Año Mariano, los jóvenes acuden a Roma para saludar al Papa y venerar a la imagen maternal de la Virgen María. Los jóvenes buscan el sentido de su vida, el camino al cual Dios les llama. Los jóvenes cristianos quieren ver en María el camino seguro para transitar el itinerario de fe. En el Año Mariano se celebra también la III jornada mundial de la juventud en Roma, ante este evento, el Papa Juan Pablo II invita a los jóvenes a mirar a María como modelo en la fe.

“Así, pues, esta “Jornada para los jóvenes” queda en la Iglesia como un momento elocuente de vuestra “peregrinación a través de la fe”. Este año dirigimos nuestra mirada a la Madre de Dios presente en el misterio de Cristo y de la Iglesia, presente también en la agonía del Gólgota... En este Año Mariano deseo a todos los jóvenes que, mirando a María como “modelo”, descubran todas las profundidades escondidas en el misterio de Cristo”<sup>38</sup>.

La maternidad de María es fuente de alegría y esperanza, su maternidad nos devuelve la certeza de sabernos acompañados y amados. No estamos solos en el camino de la vida, gozamos de la compañía de esta Madre nuestra y Madre de la Iglesia. La maternidad de María nos muestra una vía, un itinerario de fraternidad universal, una senda de fe, que nos permite vivir la dimensión fraterna y comunitaria del credo eclesial. No hay Iglesia sin comunidad, no hay comunidad sin la maternidad universal de María. En María todos somos hermanos, todos tenemos a una misma Madre.

“Rivolgo la mia preghiera alla nostra Madre celeste Maria che vi conservi il più prezioso tesoro: la fede nel suo Figlio Gesù Cristo. Lei accompagni i suoi figli fedeli verso il terzo millennio della cristianità. Maria, Regina dei Croati, “nostra Madre e nostra aurora dorata”, prega per noi. Amen”<sup>39</sup>.

En el corazón del Adviento está la celebración de María como Inmaculada concepción, un misterio de fe, que nos lleva a situarnos por encima del misterio del mal y más allá del tiempo y del espacio. María está libre del pecado original, ha sido redimida debido a su maternidad divina y por estar asociada a Cristo en su rechazo a la potencia maligna.

“La Iglesia enseña que María, en previsión de los méritos de su Hijo, Redentor del mundo, fue concebida por padres terrenos libre de la herencia del pecado

---

<sup>36</sup> “Il Concilio Vaticano II insegna che Maria “precede” l’intero popolo di Dio sulla vita della fede, della carità e dell’unione perfetta con Cristo. Ella è il “tipo” della Chiesa, proprio perché ha compiuto in modo perfetto la volontà di Dio”, JUAN PABLO II, *Omelia Concelebrazione Conclusiva Del Sinodo Dei Vescovi*, n. 1 (30-X-1987).

<sup>37</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per I Giovani Dei Paesi Bassi*, (21-VII-1987).

<sup>38</sup> JUAN PABLO II, *Homilía III jornada mundial de la juventud*, n. 6 (27-III-1988).

<sup>39</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Con Un Gruppo Di Giovani Croati*, (23-VI-1987).

original, libre de la herencia de Adán. Ha sido redimida por Cristo de manera sublime y excepcional, como ha confirmado el Concilio Vaticano II (Cf. *Lumen Gentium*, 53)<sup>40</sup>.

El Adviento de María culmina cuando recibe la gracia del cumplimiento, el nacimiento del Hijo de Dios, al mismo tiempo comienza el adviento de la historia, que espera la segunda venida del Señor. El Papa Juan Pablo II no duda en reconocer la fortaleza de la fe y esperanza de la Virgen María en medio de sus visitas pastorales, para manifestar la belleza de este adviento del tercer milenio llamado María. “In questo momento – alla soglia della solennità del Natale del Signore - l’Avvento è soprattutto la venuta del Figlio in una carne umana. La venuta; l’incarnazione del Figlio-Verbo per opera dello Spirito Santo...”<sup>41</sup>.

Los militares de la fuerza aérea también celebran el Año Mariano y acuden al Papa para elogiar a su patrona la Virgen María en la fiesta de Nuestra Señora de Loreto. Los soldados del aire celebran este adviento Mariano, que nos prepara al misterio de Cristo. El mensaje del Papa se basa en el misterio de la Encarnación.

“L’Anno Mariano, che tutta la Chiesa celebra con rinnovata fiducia nella Madre di Dio, sia per voi motivo di più intensa devozione alla celeste patrona dell’Arma e vi spinga ad imitarne con filiale trasporto le virtù, per contribuire efficacemente al progresso civile e cristiano della Nazione”<sup>42</sup>.

## 2.2 El adviento mariano en la historia

El Adviento que vive María en espera de su Hijo Bendito, manifiesta una gran alegría (Lc 1, 47). La alegría es la nota que caracteriza la venida del Hijo de Dios al mundo. No hay espacio ya para la tristeza porque la Luz ha iluminado la historia. La alegría nace de la presencia de la luz de Dios, la luz del Espíritu Santo. La profunda soledad existencial del hombre con la Encarnación se encuentra subsanada, al reconocerse un ser eminentemente carencial y necesitado de un alter ego, que pueda responder a sus anhelos de plenitud, de compañía y de eternidad. El hombre por la fe llega a reconocerse como un ser amado por Dios.

En María la espera de su Hijo Bendito se traduce en realidad, Ella posee lo que la Iglesia espera, su adviento se transforma en Navidad en su seno. La angustiada espera de una madre llega a su fin, cuando llega al mundo la nueva vida. En su vientre la Virgen obtiene la respuesta esperada de parte de Dios.

“In leil’Avvento significa non soltanto attesa, ma anche compimento: Dio ha guardato “l’umiltà” della sua serva... tutte le generazioni La chiameranno “beata” (Cf. Lc 1, 48). Veramente, “grandi cose” l’Onnipotente ha fatto per Maria e, in lei, per noi tutti!”<sup>43</sup>.

María es reconocida debido a su maternidad divina (Lc 11, 27). Todo hombre proviene del vientre de una mujer, también el Hijo de Dios Bendito. María es la bienaventurada por ser la Madre del Salvador del mundo (Lc 1, 48). María es realmente

<sup>40</sup> JUAN PABLO II, *Homilía Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María*, n. 5 (8-XII-1987).

<sup>41</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Visita Pastorale Alla Parrocchia Romana Di San Luigi Grinion De Montfort*, n. 6 (20-XII-1987).

<sup>42</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per L’Aeronautica Militare Italiana*, n. 5 (10-XII-1987).

<sup>43</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Visita Pastorale Alla Parrocchia Di San Carlo Da Sezze In Acilia*, n. 4 (13-XII-1987).

la Mujer más sublime de toda la historia porque en Ella viene el misterio de Dios al mundo. No hay mayor signo de un adecuado feminismo que llevar en el corazón estas mismas palabras de gratitud, de reconocimiento y de afecto<sup>44</sup>. “Gesù riconferma la beatitudine indirizzata a sua Madre, “situandola” in un certo senso in mezzo alla comunità: in mezzo a questo “noi”, che prende origine all’ascolto della parola di Dio; in mezzo al popolo di Dio. In mezzo alla Chiesa”<sup>45</sup>.

Jesús ensalza a su Madre cuando afirma: feliz más bien quien cumple la Palabra de Dios. Es un guiño de amor a María, discípula que guarda dichas Palabras en su corazón (Lc 2, 51). El cumplimiento en la Navidad es la razón de la felicidad y de la bienaventuranza de la Virgen Madre.

“È l’Avvento per il quale tutta l’antica alleanza è stata un’ampia preparazione. Il compimento supera certamente l’attesa di tutti. E ci voleva proprio la fede sublime ed eroica della Vergine di Nazaret per riuscire a fissare gli occhi nella verità che si rivelava nella parola “Emmanuele”. “Dio con noi” non significava soltanto Dio che abita nel tempio del proprio popolo. Significava Dio concepito nel seno della Donna, “Dio nato come uomo”, Figlio dell’uomo”<sup>46</sup>.

El nacimiento de Jesús está plasmado en el Evangelio y en el misterio de Cristo se encuentra el cumplimiento de diversas profecías del Antiguo Testamento. María sabe que en el niño que nace se va a cumplir el designio de Dios, sabe que Jesús está llamado a una gran misión manifestada en la Anunciación (Lc 1, 32). Jesús es la Encarnación del Amor celoso de Dios, cuyo sentido es ofrecer su vida al rescate de toda persona que transita por los caminos de la historia<sup>47</sup>.

“In quest’anno particolarmente dedicato a Maria, invocane sul tuo cammino la materna protezione, affinché la tua fede e il tuo amore siano corroborati e ti siano donate una viva pietà e una serena operosità... La definitiva conseguenza del mistero dell’incarnazione. La definitiva parola dell’Emmanuele: il sangue con cui ci ha redento. Il sangue umano che ha ricevuto da sua Madre vergine facendosi carne”<sup>48</sup>.

### 2.3 María, Pentecostés del tercer milenio

María es la Mujer, llamada a custodiar la fe de la Iglesia en este nuevo milenio que empezamos<sup>49</sup>. Cuando nos acercamos a María y confiamos en Ella nuestro itinerario de fe, somos capaces de permanecer en la ortodoxia, no solo doctrinal sino vital, puesto que

<sup>44</sup> “Maria è al centro di questi avvenimenti. Rimane nel cuore del mistero divino. Stretta più da vicino a quella pienezza del tempo, che si collega con la sua maternità, il segno rimane, in pari tempo, il segno di tutto ciò che è umano”, JUAN PABLO II, *Omelia Solennità Di Maria SS.MA Madre Di Dio E XXI Giornata Mondiale Della Pace*, n. 6 (1-I-1988).

<sup>45</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per Gli Universitari Di Roma*, n. 6 (16-XII-1987).

<sup>46</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Visita Pastorale Alla Parrocchia Romana Di San Luigi Grinion De Montfort*, n. 4 (20-XII-1987).

<sup>47</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Di Mezzanotte Nella Basilica Di San Pietro*, (24-XII-1987).

<sup>48</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Celebrazione Del Te Deum Di Ringraziamento Per La Fine Dell’Anno*, n. 6-7 (31-XII-1987).

<sup>49</sup> E ci rivolgiamo a lei particolarmente in questo Anno Mariano, che prepara la fine del secondo e l’inizio del terzo millennio dalla nascita di Cristo”, JUAN PABLO II, *Omelia Visita Pastorale Alla Parrocchia Romana Del Sacro Cuore Di Gesù*, n. 11 (29-XI-1987).

permanecemos en la Verdad por el testimonio de su amor materno<sup>50</sup>. La fe de María aparece en el horizonte del tercer milenio, como una potencia capaz de sostener la fe de la Iglesia, la Mujer alabada por su fe en el Evangelio (Lc 1, 45), es modelo de la fe de la Iglesia hoy y para todos los siglos<sup>51</sup>.

El Papa al exponer en el Año Mariano la fe de María y proponerla como modelo de fe para cada cristiano, fundamenta su exposición en las expresiones del Concilio Vaticano II<sup>52</sup>. El Concilio, quiere ser el programa que marca y sostiene, no solo el planteamiento eclesial de los futuros pontífices, sino también, el contenido doctrinal y jurídico. El Concilio ha manifestado a María como la Mujer creyente por excelencia, a la cual debemos mirar con la confianza de un niño con su madre.

“María, modelo de virtudes; pero, sobre todo, modelo de fe. Al contemplarla hoy Asunta al Cielo, en el cumplimiento final de su itinerario de fe, nosotros le pedimos que nos preceda en nuestro camino de fe; que nos oriente; que nos sostenga. Levantamos nuestros ojos a Ella para pedirle que nos obtenga siempre el don de la fe, la fuerza de la fe, la alegría de la fe; que nos haga crecer en la santidad, venciendo enteramente el pecado”<sup>53</sup>.

La Virgen María está al servicio del pueblo de Dios, no solo en su dimensión ejemplar. Es nuestro modelo en la fe<sup>54</sup>, que nos invita a imitar sus virtudes y su itinerario. María con su testimonio ofrece un servicio a la Iglesia, la imitación es un factor importante, pero María sirve al pueblo de Dios no solo de modo ejemplar. Ella está realmente disponible para interceder por el pueblo santo de Dios, en cada circunstancia histórica y está dispuesta a atender la eventualidad de cada creyente en todo el orbe.

María es modelo del servicio en la Iglesia y en este sentido se puede afirmar: servir es reinar, solo quien puede servir es capaz de reinar en beneficio del pueblo de Dios. María es Reina de la humanidad, porque se ha dispuesto a servir a todo varón y mujer en el plan universal de salvación.

“Come Maria, Regina dell’universo perché “ancella del Signore” (Lc 1, 38): così come l’ho scritto nell’enciclica *Redemptoris Mater* (Ioannis Pauli PP. II, *Redemptoris Mater*, 41), ella “è divenuta la prima tra coloro che “servendo Cristo negli altri conducono i loro fratelli nell’umiltà in ella pazienza fino al Re di cui si può dire che servirlo è regnare” (*Lumen Gentium*, 36), ed ella ha pienamente attinto a questo stato di libertà reale che è proprio ai discepoli di Cristo: servire che vuol dire regnare”<sup>55</sup>.

<sup>50</sup> “Unsere Mutter Maria, du hast auf den Ruf Gottes mit einem reinen Ja geantwortet: Erbittle uns in diesem dir geweihten Jahr die Gnade, die Botschaft des ewigen Gottes mit Herz und Verstand anzunehmen, seinen Geist zu empfangen und Christus nachzufolgen in einer wahrhaft christlichen Lebensgestaltung!” JUAN PABLO II, *Predigt Hl. Messe Für Die Arbeiter Von Linz Und St. Pölten*, n. 9 (25-VI-1988).

<sup>51</sup> “Invochiamo lo Spirito, perché porti a compimento questo suo grande dono; invochiamo Maria santissima, che in quest’Anno Mariano rifulge più splendida, come la stella del terzo millennio, per precedere la Chiesa nel camino della fede; invochiamo tutti i santi”, JUAN PABLO II, *Omelia Ordenezione Episcopale Di Monsignor Giovanni Battista Re*, n. 5 (7-XI-1987). Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per I Fedeli Della Diocesi Di Bolzano-Bressanone*, (17-VI-1988). Cf. A. DE LIGORIO, *Las glorias de María*, Apostolado mariano, Sevilla s/f, 243-246.

<sup>52</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Concelebrazione Inaugurale Per Il Sinodo Dei Vescovi*, n. 6 (1-X-1987).

<sup>53</sup> JUAN PABLO II, *Homilia Solemnidad de la Asunción de la Virgen María*, n. 5 (15-VIII-1987). Cf. JUAN PABLO II, *Carta Apostólica Litterae encyclicae*, AAS 80 (1988) 1639-1652.

<sup>54</sup> “La fede di Maria è divenuta per la Chiesa quasi la “stella polare” sulla via lungo la quale essa procede, iniziando dal cenacolo di Gerusalemme, attraverso le generazioni e i secoli. Perciò anche la solennità di Pentecoste è stata scelta come il giorno dell’inaugurazione dell’ “Anno Mariano” della Chiesa”, JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Nella Solennità Di Pentecoste Nella Basilica Vaticana*, n. 6 (22-V-1988).

<sup>55</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Con Tre Nuove Ordinazione Episcopali*, n. 4 (5-IX-1987).

María sirve a la humanidad desde la configuración de su vida no solo al servicio, sino en la misma dimensión del sufrimiento, asociada a la cruz del Señor. La Virgen María es la Mujer que permanece fiel al pie de la cruz. María es la Mujer que se destaca por la compasión a todo el sufrimiento humano y colabora para iluminar nuestro corazón delante de su Hijo Bendito<sup>56</sup>.

“As we celebrate Our Lady of Sorrows during this Marian Year, let us call to mind the teaching of the Second Vatican Council concerning the presence of Mary, the Mother of God, in the mystery of Christ and of the Church. Let us recall in particular the following words: “The Blessed Virgin advanced in her pilgrimage of faith, and loyally persevered in her union with her Son unto the Cross, where he stood, in keeping with the divine plan” (*Lumen Gentium*, 58)”<sup>57</sup>.

La imagen de la Virgen María es enriquecida por el Concilio Vaticano II, que a imagen de un nuevo pentecostés recibe la oración de María y la presencia del Espíritu Santo, para enriquecer la Iglesia con la dimensión maternal de la Virgen, anclada en la tradición de la Iglesia<sup>58</sup>. Así lo manifiesta el Papa Juan Pablo II, el 25 aniversario de la celebración del Concilio: la mariología ha sido reforzada porque se inserta en el misterio de Cristo y de la Iglesia y su itinerario creyente, constituye un criterio imperante para nuestro recorrido de fe<sup>59</sup>.

“Il Concilio, del resto, non ha forse arricchito la nostra mariologia con uno splendido capitolo sulla Madre di Dio presente costantemente nel mistero di Cristo e della Chiesa? Chi è questa “beata che ha creduto” (Cf. Lc 1, 45) e che precede l’intero popolo di Dio nella peregrinazione della fede? (Cf. *Lumen Gentium*, 58.63)”<sup>60</sup>.

### 3. El aporte de María al movimiento ecuménico

Los diversos contextos en los cuales el Papa Juan Pablo se sitúa van a marcar el tinte mariano y ecuménico, a lo largo de este año, especialmente dedicado a la Virgen María y a la contemplación de su fe. María posee un carácter ecuménico por excelencia, la contemplación de su fe es un patrimonio de las grandes familias cristianas. No se puede acceder al misterio de Cristo sin olvidar el misterio de amor de la Madre que lo alumbró.

El Papa Juan Pablo II sabe, que toda la familia cristiana puede unirse en torno a la figura común de la Madre. La Tradición de Iglesia ha visto en María la escalera santa que une el cielo a la tierra. El occidente católico ha recibido mucho de la contemplación de la figura de María en el pensamiento oriental. La Virgen María sostiene la piedad popular que une los pueblos entre sí<sup>61</sup>. Así lo manifiesta el Papa en la visita a la abadía griega de

<sup>56</sup> “In der glaubenden Hinwendung zu Gott in Christus und durch Maria kommen die quälenden Menschen nach dem Warum des Leidens zur Ruhe”, JUAN PABLO II, *Predigt Wortgottesdienst Für Die Alten Und Kranken*, n. 3 (26-VI-1988).

<sup>57</sup> JUAN PABLO II, *Homily Eucharistic celebration for the faithful of the ecclesiastical province of los Angeles*, n. 2 (15-IX-1987).

<sup>58</sup> R. GUARDINI, *La Madre del Señor*, Guadarrama, Madrid 1960, 80-84.

<sup>59</sup> “Die ganze Kirche ist eingeladen, sich unter Anleitung der Enzyklika Redemptoris Mater im jetzigen Marianischen Jahr nach diesem Wort des Konzils zu erneuern, indem sie Maria auf dem Pilgerweg des Glaubens nachfolgt, der seinen entscheidenden Höhepunkt gerade in ihrer erschütternden Erfahrung zu Füßen des Kreuzes erreicht”, JUAN PABLO II, *Predigt Hl. Messe Für Die Gläubigen Der Diözese Innsbruck Und Feldkirch Im “Bergisel Stadion”*, n. 1 (27-VI-1988).

<sup>60</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Concelebrazione Per Il XXV Anniversario Dell’apertura Del Concilio Vaticano II*, n. 6 (11-X-1987).

<sup>61</sup> Para profundizar sobre la experiencia mariana de la piedad popular en un contexto concreto de

## Grottaferrata:

“La celebrazione dei Vespri secondo la tradizione liturgica bizantina, in questo venerato santuario, alla vigilia della festa della nascita di Maria, nel contesto dell’Anno Mariano, è una felice circostanza che suggerisce alcuni pensieri particolari. Essa circonda, da una parte, al centro stesso del mistero cristiano, l’incarnazione del Redentore, e dall’altra apre il nostro cuore ai fratelli dell’Oriente, con i quali vogliamo raggiungere la piena comunione, e formare così un’unica familia attorno alla Madre comune”<sup>62</sup>.

El Papa mantiene la esperanza, que pronto, unidos de la mano de María podamos celebrar con alegría, la profunda unidad espiritual que anhela la cristiandad. Entre católicos y ortodoxos, tenemos un patrimonio común, que se funda en la admiración a la Madre del Señor. El Papa Juan Pablo II confía, que guiados por María se pueda fundamentar un adecuado espíritu ecuménico.

María forma parte obligada del mensaje ecuménico del Papa, es mencionada en una celebración ecuménica en Carolina del Norte y sitúa la oración como prototipo de la unidad deseada. A ejemplo de María, que ora con los discípulos de Jesús, las distintas familias cristianas pueden rezar y congregarse para abrir su vida al misterio de la unidad:

“We have come here to pray, and in doing so we are following the example of all the saints from the beginning, especially the Apostles, who in awaiting the Holy Spirit "devoted themselves to prayer, together with the women and Mary the Mother of Jesús, and with his brethren" (Act. 1, 14). Together we are renewing our common faith in the eternal redemption which we have obtained through the Cross of Jesús Christ (Cf. Hebr. 9, 12), and our hope that, just as Jesús rose from the dead, so too we shall rise to eternal life (Cf. Phil. 3, 11)”<sup>63</sup>.

Un momento importante dentro del diálogo ecuménico y de la aspiración de la unidad, se da en el encuentro entre el Papa Juan Pablo II y el Patriarca Ecuménico Dimitrios I en el contexto del Adviento. El fundamento de la unidad se encuentra en la oración y el modelo de la oración de las comunidades cristianas lo observamos en María, que ora con los discípulos en el cenáculo y reciben el Espíritu Santo, verdadero artífice de la unidad cristiana.

“Alla Chiesa cattolica e alla Chiesa ortodossa è stata concessa la grazia di riconoscersi di nuovo Chiese sorelle e di camminare verso la piena comunione. Su questo cammino ho la gioia di incontrare, in questi giorni, a Roma, il mio carissimo fratello, il patriarca ecumenico Dimitrios I di Costantinopoli”<sup>64</sup>.

María hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y esposa del Espíritu Santo, llega a ser la custodia de la unidad de la Iglesia, a lo largo de estos dos milenios de expresión de fe, debido a su especial vinculación con el misterio de Dios en Cristo. Ella es la Madre de la unidad, que alienta los caminos ecuménicos de la Iglesia. El Papa alienta la renovación espiritual, que pueda iluminar el advenimiento del tercer milenio. La Madre está presente en todos los acontecimientos de la historia, que propician caminos de unidad y fraternidad entre todas las confesiones cristianas. Es la Madre que une a los pueblos y convoca en la unidad de la fe a sus hijos dispersos por el mundo.

Europa. Cf. T. TÓTH, *La Virgen María*, s/e, Madrid 1951, 28-40.

<sup>62</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Liturgia Bizantina Del Lucernario*, n. 1 (7-IX-1987).

<sup>63</sup> JUAN PABLO II, *Homily Ecumenical Service*, n. 1 (11-IX-1987).

<sup>64</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Celebrazione Dei Vespri Con La Partecipazione Del Patriarca Ecumenico Dimitrios I*, n. 2 (5-XII-1987).

“Afidio infine a Maria, memoria vivente dei grandi evento della Chiesa in tutto il corso della sua storia... - valutando in modo adeguato la grande rilevanza ecclesiale, ecumenica e culturale dell'avvenimento - alla grande festa dei nostri fratelli ortodossi e cattolici, eredi di san Vladimiro. Possa questa importante ricorrenza affrettare la piena realizzazione della preghiera di Gesù nel cenacolo: “Ut omnes unum sint...”. Che tutti siano una cosa sola”<sup>65</sup>.

### 3.1 María y la comunión con las Iglesias Orientales

Las Iglesias Orientales también encuentran en María un fundamento para la unidad con la fe católica. La Virgen es la Mujer, que contiene en su ser aquel a quien ni los cielos son capaces de mantener. María está íntimamente unida al misterio de la Eucaristía, que es razón de comunión con todas las Iglesias Católicas Orientales y con todas las comunidades del mundo. Ella es la Madre del Pan de la vida, fuente de la unidad, así María es la Madre de la unidad de todos los pueblos. “L’intercessione della beata Vergine Maria Assunta in cielo avvicini il tempo della piena comunione di tutte le Chiese nell’unica Chiesa di Cristo”<sup>66</sup>. “La via della Chiesa è la via dell’unità; senza la passione per l’unità noi tradiremmo il mandato di Cristo, che ha chiesto ai suoi discepoli di essere una sola cosa, sul modello della Trinità santissima”<sup>67</sup>.

El amor a la Santísima Virgen María también se expresa en la tradición de la Iglesia Siria. María aparece vinculada al compromiso de la pugna entre la luz y la oscuridad del mundo, Ella es la Madre de la luz y colaborando, dando la luz al mundo para iluminar a todos los pueblos. La luz de Dios encontró una digna morada en el vientre de María.

“Quel splendide témoignage d’amour à l’égard de la Vierge Mère nous transmet la tradition syrienne ! À votre sensibilité, qui est tellement partie prenante dans la lutte entre les ténèbres et la clarté et ravie dans la contemplation de la lumière céleste, Marie se presente elle aussi comme celle qui est habitée par la lumière divine, capable de transfigurer et de purifier la pesanteur de l’opacité humaine”<sup>68</sup>.

El Papa Juan Pablo II no olvida los diferentes ritos, que manifiestan la hermosa variedad católica. Las distintas Iglesias cristianas han cantado alabanzas a María durante dos siglos de cristianismo, cantos con los cuales la Iglesia honra la memoria de la Virgen María en la voz de sus distintos ritos.

“Carissimi fratelli e sorelle, che siete oggi qui convenuti per celebrare le lodi della santissima Madre di Dio con la voce gloriosa e solenne delle Chiese bizantine, il medesimo annuncio di salvezza portato da Gabriele a Maria risuona oggi per noi: e mentre celebriamo la bellezza del frutto più luminoso che la storia umana abbia donato, ci sentiamo rinascere nel cuore la stessa speranza, fatta di stupore ma anche di fiduciosa, confidente disponibilità”<sup>69</sup>.

<sup>65</sup>JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Nella Basilica Di San Paolo A Conclusione Dell’Ottavario Per L’Unità Dei Cristiani*, n 8 (25-I-1988).

<sup>66</sup>JUAN PABLO II, *Omelia Liturgia Copta Della Preghiera Dell’Incenso*, n. 5 (14-VIII-1988).

<sup>67</sup>JUAN PABLO II, *Omelia Divina Liturgia In Rito Armeno*, n. 5 (21-XI-1987).

<sup>68</sup>JUAN PABLO II, *Homélie Célébration De La Divine Liturgie En Rite Syro-Maronite*, n. 3 (2-II-1988).

<sup>69</sup>JUAN PABLO II, *Omelia Celebrazione Del Mattutino Dell’Annunciazione In Rito Bizantino-Slavo*, n. 1 (25-III-1988).

#### 4. La precedencia de María en el itinerario de la fe

María está presente en el testimonio evangélico de la vida creyente, llamados a escuchar la voluntad del Señor y disponernos a ella, sin demora, como la Virgen. “In ciò vi sia di guida la Vergine Maria, la cui completa disponibilità nel porre se stessa al servizio di Dio la fece acconsentire senza indugio al compito grande che era chiamata a svolgere”<sup>70</sup>.

La Iglesia en el Año Mariano, nos pide mirar a la Santísima Virgen María como modelo de fe, aquella Mujer dispuesta a realizar siempre, de modo inmediato, la voluntad de Dios. Podemos encontrar en María un modelo a seguir en el camino de la fe. “María ha sido esa tierra virgen en la que el Espíritu ha hecho germinar el Verbo de vida para nuestra naturaleza humana. Ella nos anuncia y garantiza la verdad de la Encarnación”<sup>71</sup>.

María es la Mujer que acompaña al sagrado pueblo de Dios, desde el principio se muestra como aquella que nos da el Pan de la vida, Cristo. María es la Madre del Pan vivo bajado del Cielo en sus entrañas, se une al misterio de la Eucaristía<sup>72</sup>, Ella se convierte por la Encarnación en el primer sagrario y custodia viviente<sup>73</sup>.

“Elle est présente, en cet instant liturgique que nous sommes en train de vivre, par le lien intime qui l’unit à l’Eucharistie. « Marie nous a donné le pain du repos au lieu du pain de douleur qu’Ève nous avait procuré. » (Hymne sur le pain azyme, 6.)”<sup>74</sup>.

María es la morada de Dios con los hombres, introduce el Reino de su Hijo Bendito y lo instaure en las naciones, según la estructura visible de la Iglesia. Aunque el Reino de Dios no se reduce a los límites visibles de la Iglesia, María colabora en la instauración del Reino y en la implantación de la Iglesia.

María a través de diversas manifestaciones configura una presencia, gestiona una geografía mariana, que gira en torno a los santuarios maravillosos, desde donde acompaña las vicisitudes de la historia y los problemas de los hombres y mujeres que acuden con devoción a estos lugares de culto<sup>75</sup>.

Ella está cerca del dolor humano, del sufrimiento, la marginación, la explotación; está al lado del pobre que sufre, del maltratado<sup>76</sup>. Todas sus apariciones son ocasión para elevar la dignidad de los hijos e hijas de Dios, que por las condiciones históricas han visto vulnerados sus derechos. Los favores recibidos por mediación de la Madre tienen que ver

<sup>70</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Visita Alla Parrocchia Di San Lorenzo In Lucina*, n. 8 (17-I-1988).

<sup>71</sup> JUAN PABLO II, *Homilía Santa Misa en la explanada del santuario Mariano de “Caacupé”*, n. 5 (18-V-1988).

<sup>72</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Homilía Celebración Eucarística y ordenaciones sacerdotales*, n. 8 (8-V-1988); Cf. JUAN PABLO II, *Homilía celebración de la Palabra en el parque “Quiteria”*, n. 11 (18-V-1988).

<sup>73</sup> JUAN PABLO II, *Homilía celebración de la Palabra en el estadio “Centenario”*, n. 6 (7-V-1988).

<sup>74</sup> JUAN PABLO II, *Homélie Célébration De La Divine Liturgie En Rite Syro-Maronite*, n. 3 (2-II-1988).

<sup>75</sup> “La fe de vuestro pueblo y el celo de los primeros evangelizadores han dejado un elocuente testimonio de devoción a María en la multitud de advocaciones marianas que pueblan vuestra geografía y las regiones limítrofes”, JUAN PABLO II, *Homilía canonización de los beatos Roque González, Alfonso Rodríguez y Juan Del Castillo*, n. 12 (16-V-1988). Cf. JUAN PABLO II, *Homilía Santa Misa en el parque Mattos Neto*, n. 3 (9-V-1988). Cf. JUAN PABLO II, *Homilía Santa Misa en la explanada del santuario Mariano de “Caacupé”*, n. 1-2 (18-V-1988). Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Nella Festa Di San Giovanni Battista*, n. 11 (24-VI-1988).

<sup>76</sup> “In questo anno Mariano la vostra parrocchia, che è posta sotto il patrocinio di “Maria Madre del Redentore”, della *Redemptoris Mater*, ha un titolo di più per rinnovare e rafforzare la propria devozione verso colei che è mediatrice di tutte le grazie, nostra avvocatessa presso il suo Figlio Gesù ed aiuto del popolo cristiano”, JUAN PABLO II, *Omelia Visita Alla Parrocchia Di Santa Maria Madre Del Redentore*, n. 7 (10-IV-1988).

con esa vinculación al misterio de Cristo y de su Iglesia (Jn 2, 5)<sup>77</sup>.

“In questa circostanza così profondamente umana Maria ci introduce a Cristo facendocelo sentire vicino alle nostre gioie più comuni e naturali. Ci ottiene una grazia sensibile. Ma questa squisita delicatezza di Maria non è fine a se stessa; essa mira molto più in alto. A Cana Maria ci fa compiere solo il primo passo che deve guidarci al mistero della croce e della risurrezione”<sup>78</sup>.

#### 4.1 La dimensión mariana de la fe de José

José es el hombre a quien se confía custodiar el misterio del Verbo encarnado<sup>79</sup>, José asume la paternidad legal de Jesús en medio de la cultura de su tiempo. José, a pesar de las dificultades que plantea el misterio ante la lógica humana, cree en la Revelación de Dios dada en María. Ella la primera creyente, marca el itinerario de la fe en aquellos llamados a participar en el misterio de Cristo<sup>80</sup>. José aparece como el hombre más cercano al misterio de Cristo y de María, por ello, ha sido reconocido protector de la Iglesia.

“De este misterio divino José es, junto con María, el primer depositario... él participa en esta fase culminante de la autorevelación de Dios en Cristo, y participa desde el primer instante. Teniendo a la vista el texto de ambos evangelistas Mateo y Lucas, se puede decir también que José es el primero en participar de la fe de la Madre de Dios”<sup>81</sup>.

La comunión en la fe hace posible que María y José se conviertan en la familia modelo para todas las generaciones de la tierra<sup>82</sup>. La comunión engendra solidaridad, no solo entre los miembros de la Sagrada Familia; sino también con todas las familias de todos los tiempos<sup>83</sup>. El creyente debe observar en María el sendero seguro, para no errar en el camino de la fe; así mismo, las familias, deben atender a la comunión de amor, basados en la fe de María y José<sup>84</sup>.

José constituye una luz para el mundo del trabajo, ha sabido conciliar su fe con las distintas preocupaciones temporales. Los afanes del mundo secular los ha sabido

<sup>77</sup> “In quest’anno dedicato alla Madre di Dio, desidero affidarvi le parole con le quali Maria durante le nozze di Cana si riferisce al proprio Figlio: “Fate quello che vi dirà” (Gv 2, 5) e desidero che voi le portiate nella vostra patria e nella vita di tutti i giorni”, JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Nella Festa Di San Giovanni Battista*, n. 11 (24-VI-1988).

<sup>78</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per I Malati Nella Basilica Vaticana*, n. 6 (11-II-1988).

<sup>79</sup> JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Redemptoris Custos*, sobre la figura y la misión de San José en la vida de Cristo y de la Iglesia, n. 1, *AAS* 82 (1990) 5-6.

<sup>80</sup> Cf. J. FALGAS, *Mariam de Judá, Sígueme*, Salamanca 1966, 27.

<sup>81</sup> JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Redemptoris Custos*, sobre la figura y la misión de San José en la vida de Cristo y de la Iglesia, n. 5 *AAS* 82 (1990) 9-11.

<sup>82</sup> “La famiglia, ogni familia avrebbe dovuto rivivere la sua vocazione e la sua missione sull’ esempio di quella di Nazaret. L’ amore generoso, oblativo, sacrificio del Cristo, di Maria, di Giuseppe che fu il modello che egli volle proporre all’ amore nella famiglia e alla missione della familia”, JUAN PABLO II, *Omelia Proclamazione Di Quattro Nuovi Beati: Don Pietro Bonilli, Francisco De Jesús Palau Y Quer, Kaspar Stanggassinger E Madre Savina Petrilli*, n. 3 (24-IV-1988). Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Visita Pastorale A Civita Castellana*, n. 7 (I-V-1988). Cf. JUAN PABLO II, *Homilía celebración de la Palabra en la explanada del barrio La Concordia*, n. 10 (8-V-1988). Cf. JUAN PABLO II, *Homilía Misa para las familias en el aeropuerto “El Alto”*, n. 2-3-4-7-8 (10-V-1988).

<sup>83</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Omelia Visita Pastorale A Civita Castellana*, n. 8 (I-V-1988).

<sup>84</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Gratissimam Sane, Carta a las familias, año de la familia*, n. 2 (2-II-1994).

combinar, para no descuidar la atención a su esposa María y a su Hijo amado Jesús. María está en capacidad de entender a tantas mujeres, que sufren debido al ingente esfuerzo de sus maridos por buscar el sustento diario, a menudo exponiendo su vida. Ella al tener un carpintero por esposo, es capaz de atender las necesidades del pobre y unir las al sacrificio eucarístico de su Hijo Bendito<sup>85</sup>.

“Nell’anno Mariano, che stiamo vivendo, vi è vicina in particolare la Vergine santa, alla quale, come a Madre premurosa e sollecita, potete confidare i vostri problemi, quelli di lavoro e quelli di famiglia. A lei vi affido, perché so che vi può capire: è la sposa di un lavoratore come voi, e so che vi può aiutare: è la Madre dell’Onnipotente”<sup>86</sup>.

#### 4.2 La fe de María en el hoy de la historia

Durante la celebración del Año Mariano, diversas diócesis del mundo realizan eventos y celebraciones que hablan de María y su vinculación al misterio de Cristo y de la Iglesia. Congresos eucarísticos y marianos, asambleas reunidas para manifestar el amor del pueblo santo de Dios a María y como Ella se encuentra vinculada al misterio eucarístico<sup>87</sup>.

La imagen de la Virgen María, en medio de la Iglesia, recibe un espaldarazo, una profunda renovación espiritual. La Iglesia configurada bajo la institución petrina, habla de la fe en lenguaje Mariano. No se puede ser verdaderamente católico sin aquella filiación, que nos vincula al amor de Cristo por su Madre (Jn 19, 26-27). La Iglesia católica apela a María como aquella Mujer, que se inserta en el misterio de Cristo.

La mariología moderna mira a Cristo, en su centro está la fuerza del amor crucificado, apunta a Cristo y lleva a Cristo. En María se hace presente el misterio de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. “En Ella, Dios ha querido dejar bien grabadas las huellas del amor con que ha rodeado desde el primer instante a la que iba a ser la Madre del Verbo Encarnado”<sup>88</sup>.

La misión maternal de la Virgen María continúa teniendo sitio en la Iglesia, Ella no se desentiende de los problemas de las gentes, Ella acude en ayuda de los necesitados en el cuerpo y en el alma<sup>89</sup>. La mariología contemporánea se enmarca en el corazón de la eclesiología del Concilio Vaticano II, no como un apéndice; sino, como la estructura en la cual se ensambla el itinerario de la fe cristiana<sup>90</sup>. La fe cristiana posee en sí misma una gramática mariana.

“Die Verehrung der Gottesmutter steht nicht am Rande unseres Glaubens,

<sup>85</sup> Cf. P. PHILIPPE, *La Virgen santísima y el sacerdocio*, DDB, Bilbao 1953, 84-85. Cf. C. ÁLVAREZ, *Teología del cuerpo y Eucaristía*, Publicaciones San Damaso, Madrid 2010, 50-51. Cf. I. GOMA, *María Santísima*, Rafael Casulleras, Barcelona 1947, 118-160.

<sup>86</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Messa Nelle Officine Centrali Dell’A.T.A.C.*, n. 8 (19-III-1988).

<sup>87</sup> “María, para asombro de la naturaleza, genera a su Creador, como proclama la Iglesia (Cf. Ant. «Alma Redemptoris Mater»). Se convierte así, como ha sabido repetir la piedad popular, en templo y sagrario de la Santísima Trinidad”, JUAN PABLO II, *Homilía celebración eucarística de clausura del 5º Congreso Eucarístico y Mariano de los Países Bolivarianos*, n. 2 (15-V-1988).

<sup>88</sup> JUAN PABLO II, *Homilía Santa Misa en la explanada del santuario Mariano de “Caacupé”*, n. 3 (18-V-1988).

<sup>89</sup> Cf. C. GONZÁLEZ, *María evangelizada y evangelizadora*, Secretaría General del CELAM, Bogotá 1988, 371-374.

<sup>90</sup> “María era in quel giorno con gli apostoli, era in mezzo alla Chiesa nascente... Anche la Chiesa “ad imitazione della madre del suo Signore, con la virtù dello Spirito Santo, conserva verginalmente integra la fede, solida la speranza, sincera la carità” (*Lumen Gentium*, 63)”, JUAN PABLO II, *Omelia Solennità Dei Santi Apostoli Pietro E Paolo*, n. 8 (29-VI-1988).

sondern gehört zum Herzen der Erlösungsbotschaft. In Maria leuchtet die Sonne des Heils auf, das uns in Christus geschenkt ist. Betrachten wir nun gemeinsam den großen Reichtum dieses Heiles! ... “Und das Wort ist Fleisch geworden, und hat unter uns gewohnt”. Diese entscheidende Botschaft des christlichen Glaubens ist von Maria nicht zu trennen. In ihr hat das Heil auf dieser Erde seinen Anfang genommen. Und so verweist Maria auf den Sohn Gottes, der ihr Kind und unser Bruder wurde, in dem allein unsere Hoffnung und unser Trost liegen. Dieser Hinweis auf die Mitte des Glaubens, den uns Maria ständig gibt, ist stets zeitgemäß<sup>91</sup>.

La mariología es esencialmente cristológica y trinitaria, no se entiende un culto a María sin su referencia a Cristo en el misterio de la Iglesia<sup>92</sup>. A través del misterio de Cristo, la mariología adquiere la dimensión trinitaria de las misiones, Ella tiene un papel radical en la misión del Verbo<sup>93</sup>.

María participa en la única Redención de Cristo con un papel insustituible, ser Madre del Redentor. María está profundamente asociada al misterio de la cruz, al misterio del dolor, al misterio redentor<sup>94</sup>. “¿Y quién está más cerca de este centro? ¿quién más unido al Redentor sino la Madre? ¿El Corazón de la Madre?”<sup>95</sup>.

“Sotto la croce, il “fiat” di Maria (“avvenga di me”), pronunciato al momento dell’annunciazione, ha raggiunto il suo zenit in virtù dello Spirito Santo: il “fiat” dell’incarnazione si è fatto sentire in tutta la maturità della fede della Madre di Dio al centro del mistero della redenzione del mondo”<sup>96</sup>.

## Conclusión

Finalmente, el Año Mariano culmina con un balance positivo respecto a la vivacidad

<sup>91</sup> JUAN PABLO II, *Predigt Marianische Feier In Der Basilika Von Wilten*, n. 1 (27-VI-1988).

<sup>92</sup> “Cari giovani! Nel corso dell’anno Mariano, vogliamo riscoprire come tutto sia collegato con Maria, Madre santissima: la nostra vita terrena e il nostro destino eterno, la storia della Chiesa e, sopra tutto, il suo inizio mediante il Battesimo nelle vicende di ogni popolo. Dove c’è il Battesimo, lì c’è una nuova nascita, lì deve esserci la Madre”, JUAN PABLO II, *Omelia Nella Pro-Cattedrale Di S. Sofia, Durante Il Moleben Celebrato In Onore Della Madre Di Dio Nel Millennio Del Battesimo Della Rus’ Di Kiev*, n. 5 (9-VII-1988).

<sup>93</sup> Para una profundización del pensamiento del Papa Juan Pablo II en torno al misterio de María y su inserción en el misterio la Santísima Trinidad. Cf. O. MARTÍNEZ MENDOZA, *Ecce ancilla Domini: dimensión trinitaria de la función de María en la historia de la salvación en el magisterio de Juan Pablo II: excerpta ex dissertatione ad Doctoratum in Facultate Theologiae Pontificiam*, Universitatem Gregorianam, Roma 2000.

<sup>94</sup> “La Santísima Virgen avanzó también en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz. JUAN PABLO II, *Homilía Misa del Cuerpo y Sangre de Cristo en el atrio de la Basilica de San Juan de Letrán*, n. 4 (2-VI-1988). “Maria aber schaute tiefer: Nein, es war nicht die “Hitze des Zornes”, die ihren Sohn zu vernichten drohte; es war vielmehr die Glut der Liebe Gottes, die das Opferlamm verzehrte und so die Annahme seines Lebensopfers bestätigte”, JUAN PABLO II, *Predigt Hl. Messe Für Die Gläubigen Der Diözesen Innsbruck Und Feldkirch Im “Bergisel Stadion”*, n. 4 (27-VI-1988). Cf. JUAN PABLO II, *Carta Apostólica Mulieris dignitatem*, n. 19 AAS 80 (1988) 1699. Cf. B. MERKELBACH, *Mariología, tratado de la santísima Virgen María Madre de Dios y mediadora entre Dios y los hombres*, DDB, Bilbao 1954, 110-135.

<sup>95</sup> JUAN PABLO II, *Homilía Misa del Cuerpo y Sangre de Cristo en el atrio de la Basilica de San Juan de Letrán*, n. 5 (2-VI-1988). Cf. J. FERRER ARELLANO, *La mediación materna de la Inmaculada, esperanza ecuménica de la Iglesia*, Arca de la alianza, Toledo 2006, 71-74.

<sup>96</sup> JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Nella Solennità Di Pentecoste Nella Basilica Vaticana*, n. 5 (22-V-1988).

que tiene la Virgen María, en la Iglesia<sup>97</sup>, en el misterio de Cristo y el Espíritu Santo. Ella se muestra en el hoy de la historia como la hija predilecta de Dios Padre, es la Mujer que sintetiza todos los dones de la gracia, al recibir en su vientre a su Hijo Bendito. En este Año Mariano se cumple el Evangelio, cuando se refiere a la Virgen María como: la Mujer que será aclamada por todas las generaciones (Lc 1, 48). María es la Mujer grande, la Mujer fuerte de la fe<sup>98</sup>, la Bienaventurada siempre Virgen María.

“Hemos dedicado a Ti, María, esta parte del tiempo humano, que es también el tiempo litúrgico de la Iglesia: el año que comenzó con Pentecostés de 1987, y que termina hoy con la solemnidad de tu Asunción, en el año 1988... ¡Oh, Madre, que nos conoces, quédate siempre con tus hijos! Ayuda al hombre, a los pueblos, a las naciones, a la humanidad a levantarse”<sup>99</sup>.

La convocación del Año Mariano quiere ser una revitalización del principio mariano en la Iglesia, no con carácter triunfalista, evitando que se desvíe la atención del papel, que María ocupa en el misterio de la salvación. La doctrina mariológica que se extrae del Año Mariano, quiere ser una profundización del contenido mariológico, expuesto por el Concilio Vaticano II, en la constitución dogmática *Lumen Gentium* capítulo VIII. Dicho texto presenta la imagen de la Santísima Virgen María junto al misterio de Cristo y de su Iglesia.

## Referencias bibliográficas

- ACTA SYNODALIA, II, II, pars. I.  
 ÁLVAREZ, C., *Teología del cuerpo y Eucaristía*, Publicaciones San Damaso, Madrid 2010.  
 AMATO, A., *María y la Trinidad*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1999.  
 CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, *María, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia*, AEC, Getafe 1992.  
 CONCILIO VATICANO II, “Constitución Dogmática *Lumen Gentium*”, AAS 57 (1965).  
 DE LIGORIO, A., *Las glorias de María*, Apostolado mariano, Sevilla s/f.  
 FALGAS, J., *Mariam de Judá*, Sígueme, Salamanca 1966.  
 FERNÁNDEZ, D., “El Corazón de María en los santos Padres”, *EphMar* 37 (1987).  
 FERRER ARELLANO, J., *La mediación materna de la Inmaculada, esperanza ecuménica de la Iglesia*, Arca de la alianza, Toledo 2006.  
 FORTE, B., *María, la mujer icono del misterio*, Sígueme, Salamanca 1993.  
 FRANQUESA, P., “María la creyente judía, cristiana y eclesial”, *EphMar* 38 (1988).  
 GARCIA PAREDES, J., *María en la comunidad del Reino, síntesis de mariología*, Publicaciones claretianas, Madrid 1988.  
 GOMA, I., *María Santísima*, Rafael Casulleras, Barcelona 1947.  
 GONZÁLEZ, C., *María evangelizada y evangelizadora*, Secretaría General del CELAM, Bogotá 1988.  
 GUARDINI, R., *La Madre del Señor*, Guadarrama, Madrid 1960.  
 JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Litterae encyclicae*, AAS 80 (1988).  
 JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Mulieris dignitatem*, AAS 80 (1988).  
 JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, AAS 95 (2003).  
 JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Salvifici doloris*, AAS 76 (1984).

<sup>97</sup> “Desidero ringraziare Dio, in modo particolare per questo Anno Mariano che ora volge al termine, e per le providenziali occasioni di grazia che sono state offerte alla Chiesa in questo tempo particolarmente dedicato alla Madre di Dio!”, JUAN PABLO II, *Omelia Liturgia Copta Della Preghiera Dell’Incenso*, n. 2 (14-VIII-1988).

<sup>98</sup> Cf. JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Mulieris dignitatem*, n. 30 AAS 80 (1988) 1724-1727.

<sup>99</sup> JUAN PABLO II, *Homilía Solemnidad de la Asunción de la Virgen María*, n. 4-5 (15-VIII-1988).

- JUAN PABLO II, *El rosario*, Espasa espíritu, Madrid 1997.
- JUAN PABLO II, Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, AAS 80 (1988).
- JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptoris Mater*, AAS 79 (1987).
- JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*, sobre vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, AAS 81 (1989).
- JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Redemptoris Custos*, sobre la figura y la misión de San José en la vida de Cristo y de la Iglesia, AAS 82 (1990).
- JUAN PABLO II, *Gratissimam Sane, Carta a las familias, año de la familia*, 1994.
- JUAN PABLO II, *Homilía canonización de los beatos Roque González, Alfonso Rodríguez y Juan Del Castillo*, Asunción 1988.
- JUAN PABLO II, *Homilía celebración de la Palabra en el estadio "Centenario"*, Uruguay 1988.
- JUAN PABLO II, *Homilía celebración de la Palabra en el parque "Quiteria"*, Paraguay 1988.
- JUAN PABLO II, *Homilía celebración de la Palabra en la explanada del barrio La Concordia*, Uruguay 1988.
- JUAN PABLO II, *Homilía celebración eucarística de clausura del 5º Congreso Eucarístico y Mariano de los Países Bolivarianos*, Lima 1988).
- JUAN PABLO II, *Homilía celebración Eucarística y ordenaciones sacerdotales*, Uruguay 1988.
- JUAN PABLO II, *Homilía III jornada mundial de la juventud*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Homilía Misa del Cuerpo y Sangre de Cristo en el atrio de la Basílica de San Juan de Letrán*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Homilía Misa para las familias en el aeropuerto "El Alto"*, Bolivia 1988.
- JUAN PABLO II, *Homilía Santa Misa en el parque Mattos Neto*, Uruguay 1988.
- JUAN PABLO II, *Homilía Santa Misa en la explanada del santuario Mariano de "Caacupé"*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Homilía Solemnidad de la Asunción de la Virgen María, 15-VIII-1987*.
- JUAN PABLO II, *Homilía Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Homélie Célébration De La Divine Liturgie En Rite Syro-Maronite*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Homily Ecumenical Service*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Homily Eucharistic celebration for the faithful of the ecclesiastical province of los Ángeles*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Canonizzazione Di Simón De Rojas E Rose Philippine Duchesne*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Celebrazione Dei Vespri Con La Partecipazione Del Patriarca Ecumenico Dimitrios I*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Celebrazione Del Mattutino Dell'Annunciazione In Rito Bizantino-Slavo*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Celebrazione Del Te Deum Di Ringraziamento Per La Fine Dell'Anno*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Celebrazione Della Parola con la Gente del Mare*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Concelebrazione Conclusiva Del Sinodo Dei Vescobi*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Concelebrazione Inaugurale Per Il Sinodo Dei Vescobi*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Concelebrazione Per Il XXV Anniversario Dell'apertura Del Concilio Vaticano II*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Divina Liturgia In Rito Armeno*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Divina Liturgia In Rito Bizantino-Ucraino Per Il Millennio Del Battesimo Della Rus'Di Kiev*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Incontro Di Preghiera Con I Fedeli Di Cracovia*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Liturgia Bizantina Del Lucernario*, 1987.

- JUAN PABLO II, *Omelia Liturgia Copta Della Preghiera Dell'Incenso*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Messa inaugurale dell congresso eucaristico nazionale*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Messa Nella Capella Della Miracolosa Immagine Della Madonna Di Czestochowa*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Messa Nelle Officine Centrali Dell'A.T.A.C*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Messa Per Il Mondo Del Lavoro a Danzica*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Messa Per Il Personale Delle Ville Pontificie*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Nella Pro-Cattedrale Di S. Sofia, Durante Il Moleben Celebrato In Onore Della Madre Di Dio Nel Millennio Del Battesimo Della Rus' Di Kiev*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Ordenazione Episcopale Di Monsignor Giovanni Battista Re*, 1987).
- JUAN PABLO II, *Omelia Proclamazione Di Quattro Nuovi Beati: Don Pietro Bonilli, Francisco De Jesús Palau Y Quer, Kaspar Stanggassinger E Madre Savina Petrilli*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Con Tre Nuove Ordinazione Episcopali*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Con Un Gruppo Di Giovani Croati*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Di Mezzanotte Nella Basilica Di San Pietro*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Nella Basilica Di San Paolo A Conclusione Dell'Ottavario Per L'Unità Dei Cristiani*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Nella Festa Di San Giovanni Battista*, Austria 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Nella Solennità Di Pentecoste Nella Basilica Vaticana*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per Gli Universitari Di Roma*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per I Fedeli Della Diocesi Di Bolzano-Bressanone*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per I Giovani Dei Paesi Bassi*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per I Malati Nella Basilica Vaticana*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per I Pellegrini Polachi*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Santa Messa Per L'Aeronautica Militare Italiana*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Solennità Dei Santi Apostoli Pietro E Paolo*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Solennità Di Maria SS.MA Madre Di Dio E XXI Giornata Mondiale Della Pace*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Visita Alla Parrocchia Di San Lorenzo In Lucina*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Visita Alla Parrocchia Di Santa Maria Madre Del Redentore*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Visita Pastorale A Civita Castellana*, 1988.
- JUAN PABLO II, *Omelia Visita Pastorale Alla Parrocchia Di San Carlo Da Sezze In Acilia*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Visita Pastorale Alla Parrocchia Romana Del Sacro Cuore Di Gesù*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Omelia Visita Pastorale Alla Parrocchia Romana Di San Luigi Grinion De Montfort*, 1987.
- JUAN PABLO II, *Predigt Hl. Messe Für Die Arbeiter Von Linz Und St. Pölten*, Austria 1988.
- JUAN PABLO II, *Predigt Hl. Messe Für Die Gläubigen Der Diözesen Innsbruck Und Feldkirch Im "Bergisel Stadion"*, Austria 1988.
- JUAN PABLO II, *Predigt Marianische Feier In Der Basilika Von Wilten*, Austria 1988.
- JUAN PABLO II, *Predigt Wortgottesdienst Für Die Alten Und Kranken*, Austria 1988.
- JUAN PABLO II, <https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es.html>
- LOZANO, J., "María en la vida de la Iglesia", *EphMar* 37 (1987).
- MARTÍNEZ MENDOZA, O., *Ecce ancilla Domini: dimensión trinitaria de la función de María en la historia de la salvación en el magisterio de Juan Pablo II: excerpta ex dissertatione ad Doctoratum in Facultate Theologiae Pontificiam, Universitatem*

- Gregorianam, Roma 2000.
- MERKELBACH, B., *Mariología, tratado de la santísima Virgen María Madre de Dios y mediadora entre Dios y los hombres*, DDB, Bilbao 1954.
- O'CARROLL, M., "Mary, the icon of God", *EphMar* 37 (1987).
- PABLO VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, AAS 68 (1976).
- PABLO VI, Exhortación Apostólica *Marialis Cultus*, AAS 66 (1974).
- PABLO VI, Exhortación Apostólica *Signum Magnum*, AAS 59 (1967).
- PHILIPPE, P., *La Virgen santísima y el sacerdocio*, DDB, Bilbao 1953.
- RATZINGER, J., *Miremos al traspasado*, San Juan, Santa Fe 2007.
- ROYO, A., *El Rosario de María*, Apostolado Mariano, Sevilla 1990.
- RUIZ, G. - VEGA, A., *Curso de Teología. La santísima Virgen María*, Minos, Guadalajara 2007.
- SCHEEBEN, M. - FECKES, C., *Madre y esposa del Verbo*, DDB, Bilbao 1955.
- TÓTH, T., *La Virgen María*, s/e, Madrid 1951.